

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 541



17 Abril 1938

II Año Triunfal

LA RESURRECCION DEL SEÑOR

Hoy celebra la Iglesia Católica la «Fiesta de las fiestas», según San León; la «solemnidad de las solemnidades cristianas», según San Gregorio Nacianceno. «Acuérdate—dice San Pablo a Timoteo—que Jesucristo resucitó de entre los muertos. Pues aunque fué crucificado y muerto por una consecuencia de la debilidad y flaqueza humana, con todo eso vive por el poderío de Dios. Fué muerto y sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras.»

No podían ignorarlas los discípulos del Señor, ni los varones justos y mujeres piadosas que lo habían seguido constantemente hasta la muerte, y aunque vacilantes en la fe y fluctuando entre temores y esperanzas, dirían con el profeta Oseas: «Ea, vamos y convirtámonos al Señor nuestro Dios, pues si bien hizo presa en nosotros, todavía Él nos sanará. El mismo que nos hirió, ese nos curará y soldará nuestras heridas. Pasados dos días nos dará vida, nos resucitará en el día tercero y viviremos en su presencia, y aprenderemos al caminar por las sendas del conocimiento de Dios. Su salida está preparada y es tan cierta como el nacimiento de la aurora, y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia temprana y tardía descendiende sobre la tierra.»

El Señor salió glorioso del sepulcro. Jesús resucitó del mismo modo que lo había predicho, en la aurora de la primera feria, o del primer día de la semana, que entre nosotros corresponde al domingo. A continuación de este glorioso suceso sobrevino un gran terremoto, se conmovió y tembló la tierra, y descendiendo del cielo un ángel del Señor y llegando al sepulcro trastornó la piedra y se asentó sobre ella. Era su aspecto como un relámpago, y sus vestidos blancos como la nieve. Con lo cual los soldados que hacían la guardia, consternados y poseídos de terror y espanto quedaron como muertos.

El terremoto y la vista del ángel fulminante obligó a los que custodiaban el sepulcro, luego que volvieron en sí, a huir precipitadamente de

aquel paraje. Mas algunos vinieron a la ciudad y contaron a los príncipes de los sacerdotes las cosas que habían acontecido; los cuales, congregados con los ancianos, después de haber deliberado sobre el asunto, dieron dinero a los soldados, encargándoles que dijese que los discípulos de Jesús vinieron de noche y hurtaron el cadáver estando los guardianes durmiendo. Ellos, entonces, tomando el dinero procedieron conforme a la instrucción que se les había dado, publicando la resurrección de Jesucristo bajo el nombre de un robo furtivo. Y este dicho fué divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

Era digno de la gloria de Dios demostrar y poner en claro la verdad de un hecho que siempre se ha mirado como el fundamento de la Religión y apoyo de la creencia y esperanza cristiana. Porque, como afirma San Pablo, si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación; vana también, inútil y estéril nuestra fe.

Así que, para convencimiento de la realidad de este importante y glorioso suceso, Jesús, después de su pasión se mostró vivo a los apóstoles dándoles muchas pruebas de su resurrección, presentándoseles por espacio de cuarenta días, comiendo y hablando con ellos acerca del reino de Dios, esto es, sobre la constitución, gobierno y establecimiento de la Iglesia. Y fué visto muchos días por aquellos que habían subido juntamente con él desde Galilea a Jerusalén. Y se apareció a Cefas y después a los once, y otra vez se mostró a más de quinientos hermanos juntos, a Jacobo y luego a todos los apóstoles.

Entre las personas que adquirieron noticias prontas de este hecho, María Magdalena fué la primera y la que se anticipó a las demás en propagarlas. El Hombre-Dios se dignó en el día de su triunfo dar a sus discípulos el glorioso nombre de hermanos suyos. Porque el que santifica y los santificados de uno son todos de un mismo origen, de un mismo padre, de una misma naturaleza. María Magdalena, obediente a la voz del Señor y penetrada de gozo, vino a los discípulos que se hallaban tristes y llorando, haciéndoles saber las nuevas de la resurrección de Jesús. Mas

ellos, oyendo que vivía y que había sido visto por ella, sin embargo no le dieron crédito.

Pero Jesús se apareció a las piadosas mujeres que con la Magdalena habían salido de Jerusalén para embalsamarlo; y en el mismo día se dejó ver de dos discípulos que desde la capital marchaban a Emaus. Y en el principio de la noche siguiente al día de la Resurrección, se apareció a los apóstoles y discípulos congregados en Jerusalén, y lo mismo ocho días después. Por tercera vez se dejó ver de ellos en Galilea, sobre la ribera del mar de Tiberíades o lago de Genesaret. Ultimamente, se apareció a todos en Jerusalén en el día de su Ascensión al cielo.

A.

El aguante de la raza

Vosotros, buenos montañeses, los que generación a generación vais haciendo «casa», los que os afanáis de por vida para crearos un patrimonio con el que y para el que vivir, los que seguís día a día la cosecha y la crianza de ganados y recríó, los que tantas privaciones aguantáis: vosotros, que sabéis de la parquedad de gestos y del continuo y honrado hacer, habréis sabido con dolor y con santa ira la serie incontable de desmanes que la fiera roja ha cometido por la parte de Montaña del Valle de Broto, y luego sabremos de lo que vayan haciendo por los de Bielsa, Gistau, Benasque, Lierp, Bardají...

Nuestros hermanos lloran la pérdida de todo, de su casa, ajuares, ganados, bestias, hierbas, de las pequeñas reservas de sus repostes, de las «piezas» que guardaban allá para el verano, de sus toneles de vino, aquellos vinos pequeños en volumen pero grandes por su calidad.

No somos, no podemos ser hombres que torzamos nuestro deseo de seguir la tradición y trayectoria que la Historia nos señala por adversidad más o menos: anteponeamos a ésta el cumplimiento de nuestro deber y el amor a este bendito Aragón, que tan bueno es y que merece estar tan alto.

Somos raza de titanes contra los que nada pudieron hombres y pueblos de más altura y enjundia de los coligados para hundir a España: de siempre hemos sabido ser fuertes en la adversidad, tercos y rudos contra el mal, in-

transigentes con los antipatriotas, dulces y mansos con el desvalido.

La guerra que sostenemos para enseñanza de las futuras generaciones de todos los pueblos, va poniendo a prueba el aguante de la raza, que gracias a Dios, se manifiesta cada día en mejor forma y con las propias características más acusadas. Hemos sabido hacer de yunque todo el tiempo que ha dispuesto nuestro Caudillo, y contra nuestro frente se rompieron los cuernos y los dientes esos... cualquier cosa de rojillos. ¿Cómo habíamos de «reblar» si somos... los de Aragón? Pa... ratos.

Pero lo que no pudo la crudeza de la guerra lo va logrando el furor satánico de los marxistas, nuevos y peores hunos seguidores de cien Atilas. Nos han destruido pueblos y aldeas, han robado todo, han dejado desnudas las iglesias...

¿Qué hacer, montañeses? Sencillo: reponerlo todo. ¿Cómo? Como se pueda. El Estado tomará sus medidas, España entera acudirá en ayuda de los necesitados; pero es misión nuestra el socorrerlos en sus primeras necesidades espirituales y materiales. No os faltarán pensamientos adecuados a ello: ponédlos en práctica y organizad el esfuerzo de manera que no llegue el día en que algún montañés de los valles expoliados llore de desconsuelo por el abandono en que se vió.

Tal vez Jaca es la ciudad más indicada para centro del que parta la reconstrucción de la parte occidental de la Montaña: hay en ella elementos bastantes que enderecen la aportación de todos a fin de que la huella maldita de los marxistas sea compensada, en lo que cabe, por la bendita de amor y hermandad que son el exponente de nuestro Movimiento.

Luis ARMAND

Temperatura de patriotismo

Recordamos los días adversos de las jornadas de Teruel, cuando los elementos opusieron al rigor de nuestras armas la fuerza barroqueña de sus grandes oleadas. Aquellos fríos duros tuvieron poder para adentrarse en blandos corazones de la retaguardia y entumecerlos seriamente. Alcanzó a pocos el fenómeno, verdad es; pero no es menos cierto que hubo algún enfriamiento en los temerosos y pusilánimes que no atisbaban el ale-

teo de la Victoria tras los ejércitos triunfantes de la España Invicta.

Vimos por entonces con diafanidad quiénes estaban en el número de los tibios.

Pero sin días de adversidad, mil coyunturas permiten conocer a los que adolecen de tibieza en orden a la restauración de la Patria.

Tibios son los que han sentido germinar en su interior la mala semilla del desengaño. Porque—dígase alto y claro—tenemos entre nosotros a una porción (pequeña, si se quiere) de gentes desengañadas.

Las que pensaron que las armas salían a la calle para vindicta y defensa de tiempos que fueron. Tiempos de egoísmos, negociejos, trampolines y truhanerías desarrolladas al socaire de una democracia en que una concesión era el pago de un favor (léase voto), sin que el bien común recibiera con ello incremento.

Las que pensaron que lo social tornaría a ser fórmula de viejo liberalismo, baraja de derechos y deberes jugada con artes de tahur en provecho de pillos y ambiciosos.

Las que juzgaron que contra la revolución sin ley se alzaba un movimiento regresivo.

Allí se albergaba y se sostiene la tibieza. Porque en el fondo de esos espíritus no acaba de entrar el ideal de renovación, ni retoña el patriotismo que hoy se debe sentir ante el porvenir de España.

Es el coro de escépticos. El que, plantado en la acera, espera ver en qué acaba el cortejo que pasa. El que llama serenidad a la indiferencia ante nuestras cuestiones. El que tilda de simples fervores de mozo los anhelos de la Revolución que avanza.

Para ellos hay una frase de Rempis: «Quien es frío por la mañana no puede ser fervoroso al caer el día».

El patriotismo es la sangre de la vida nacional: si circula activamente, la vida se desenvuelve pujante; si de un modo lánguido, todo se adormece; y, en la vida nacional, dormir es enterrar el patriotismo.

España se ha despertado para desarticular una revolución; pero no lo hace presentando una contrapartida, porque la guerra que hacemos no es un juego de oposiciones. A una revolución oponemos otra, con la diferencia de que, si una es fuego que destruye, la otra es calor que crea.

Y así como el liberalismo era la baja temperatura que producía el frío de la indiferencia, hoy afirmamos que no puede sentirse la idea de la Patria mientras no haya dentro de cada español un hervor de afanes y aspiraciones que abarquen desde lo individual a lo colectivo.

No miren recelosos a la hoguera de la Revolución los tibios; acérquense a ella para recibir el beneficio de su calor, y, fundido el hielo que les entumece, empezarán a notar la actividad circulatoria de su sangre, que nació a la vida y marcha con el ritmo que la Patria exige.

SURIO

Triunfo de España

Cada día tiene su afán, cada día termina con su victoria. Y las ansias y triunfos que lo son verdaderamente, no tienen determinación de tiempo ni de espacio, sino que apareciendo en un momento o lugar precisos se salvan de toda limitación y se yerguen magníficos en la historia de todo el mundo. De aquí la realidad presente. España pelea hoy sus batallas en llanuras ásperas que barre el aire seco de Iberia la brava, pero esta campaña y sus consecuencias no son sólo importantes para nosotros ni tienen su sentido único en la historia española, sino que en ella se decide el porvenir del mundo. España se sacrifica por el futuro de Europa. Y esto es lo que da todo su dramatismo y todo su esplendor a estos partes de guerra con que termina cada día español, donde se resumen magníficas proezas del genio eterno de la raza, «Se ha tomado Belchite.» «Se ha avanzado sobre los campos de Aragón.» «Se ha cruzado el Ebro.» «Se ha cruzado el Cinca.» Se ha tomado Lérida. «Se avanza por tierras de Cataluña y de Castellón.» Y es Europa la que avanza, triunfante, sobrepasa corrientes y obstáculos. Europa, la civilización cristiana, que sigue impertérrita su marcha ascendente, de siglos, gracias a su constante brazo ejecutor: España.

Esto da toda su fuerza aplastante a nuestra guerra. Un hecho cualquiera, anecdótico, puede taparse o desvirtuarse por las Cancillerías europeas democráticas; la Historia, la auténtica fuerza motriz de la vida no se puede contener. La verdad se impone siempre. Es inútil, por tanto, que hagan cálculo y más cálculo los nefastos frentes populares, que se prometan entre sí trozos territoriales, se ayuden con armamento o se firmen oscuros pactos; España triunfa a través de tantas confusas apelaciones y convenios.

Por eso nadie nos detiene. Ni nos detendrá. Venceremos sobre todos. Y el día está próximo. Nuestros cantos lo dicen, lo anuncian, lo gritan: «En España empieza a amanecer».



INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

En el día de hoy se han ocupado algunos pueblos en la zona pirenaica y en el sector de Vinaroz se han rectificado nuestras líneas a vanguardia ocupándose importantes posiciones y habiéndose rebasado el pueblo de Casas del Mar.

En este frente se han hecho 351 prisioneros y se han presentado 52 milicianos con armamento.

Entre el material cogido ayer figura un tren de víveres, vestuario y municiones.

También se ha hecho una rectificación a vanguardia de nuestra línea en el sector de Sotodosos, del frente de Guadalajara, conquistando algunas posiciones del enemigo que ha dejado en nuestro poder más de 200 muertos y mucho material.

Salamanca 16 Abril 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS.—Con ocasión del avance de las victoriosas tropas nacionales que culminó con la llegada al Mediterráneo se han recibido infinidad de felicitaciones.

—ZARAGOZA.—El Ministro del Interior Sr. Serrano Suñer acompañado de su secretario político visitó el templo del Pilar orando en la capilla. A la salida se dirigió a la emisora de F. E. donde fué recibido por el Jefe Provincial Jesús Muro y personal técnico de la misma, visitando todas las dependencias. A la tarde acompañado de un sargento mutilado visitó la sierra de Alcubierre y la cruz emplazada en memoria de los caídos. Al atardecer salió en automóvil con dirección a Burgos.

—SEVILLA.—La Misión Oficial Fascista ha regresado de visita a los frentes de combate y poblaciones de la zona nacional mostrando su satisfacción

por la buena cogida que se les ha dispensado en todas partes y admirados del gran entusiasmo que reina entre los combatientes y retaguardia.

—MADRID.—La prensa de hoy oculta la victoria de los ejércitos nacionales al cortar las comunicaciones entre Barcelona y Valencia. Habla de la situación internacional y de la firma del acuerdo anglo-italiano y otros asuntos, pero sin tocar para nada el éxito logrado por nuestras tropas.

—LONDRES.—El Sr. Grandi visitó al Sr. Chamberlain para hacerle entrega de un mensaje de Mussolini.

AVISO

El General Presidente del Patronato de Huérfanos del Arma de Infantería participa que el Consejo de Administración ha acordado que el envío de las pensiones se haga mensualmente.

Lo que se publica para conocimiento de las señoras viudas y tutores residentes en esta Plaza y provincia, y al objeto de que las fes de vida las remitan al citado Patronato, antes del día 27 de cada mes.

El Delegado, *Daniel Dufol Álvarez*.

SUSCRIPCIÓN CON DESTINO A POBLACIONES LIBERADAS

D. Nicolás López, 10 pesetas.—D. Federico Ramos, 5.—D. Pedro Sánchez Cruzat, 10.—D. Casimiro Puente, 25.—Doña Vicenta Vera, 25.—Señora Vda. de Bautista Olivier, 10.—D. Mariano Besós, 15.—D. Enrique Arnal, 25.

D. Manuel Bosque, 5 pesetas.—D. Francisco Quintilla, 25.—D. José María Lacasa Portas, 75.—D.^a María Ripa, 100.—Sra. Vda. de Pascual Borau, 50.—D. Francisco Mengual, 50.—D. Pascual Aznar, 5.—D. Tomás Castillo, 10.—D. Luis Ara Tomás, 10.—Doña Vicenta del Campo, 50.

EN ESPECIE:

Doña Vicenta del Campo, 10 arrobas de patatas.
Jaca 15 de Abril de 1938.—II Año Triunfal.

Tip. Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA